

Las Provincias de Levante

Año XV.-Num. 4586

Murcia: Jueves 1.º Noviembre 1900

Tres ediciones diarias

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Seiquer Alcala Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Actualidades

POR EL NORTE Y POR EL SUR

Después de las manifestaciones de Paraiso en Cádiz, han resonado por unos momentos las de Romero en la Coruña, con aplausos y vítores de adeptos y curiosos que, solo con el cánon ligero de unas cuantas palmadas, gozan gratuitamente de un espectáculo entretenido.

Se han olvidado ya las pretensiones de Paraiso, relativas al patriotismo del cinco por ciento y pronto se olvidarán los ardientes clamores de Romero Robledo, defendiendo la sinceridad electoral.

En este punto, Romero no transige contra los que han corrompido la lucha en los comicios y falseado el voto público y es de admirar con qué energía y decisión ha apostrofado en su discurso de la Coruña a los gobernantes que convirtieron las elecciones en un mito.

Entendemos que no hay en España nadie tan autorizado como el Sr. Romero Robledo para defender la pureza del sufragio y censurar a los gobernantes que pusieron cátedra para corromperlo.

Si Romero volviera a ser ministro de la Gobernación (ha dicho que no quiere el poder); si se le pudiera inducir a que aceptara aquel elevado cargo, aunque fuese preciso violentarlo, es seguro que purificaría las elecciones con una estricta legalidad.

Todo eso y mucho más ha dicho Romero en su discurso de la Coruña, para que lo entendamos bien, y en su éxtasis patriótico ha manifestado que las partidas carlistas de Cataluña se han levantado por culpa del Gobierno, deduciéndose, por tanto, que los facciosos han obrado correctamente al levantarse en armas, para que caigan sobre España las consecuencias de un suceso de esta naturaleza.

Así enjuicia este gran político, que se titula salvador de España, y presenta una marca extra, como fabricante de la felicidad pública.

Han marchado de Valencia para las islas Baleares, los cónsules de Inglaterra y los Estados Unidos.

Hay quien espera que caiga el premio gordo de la ventura nacional en los números de Paraiso, Romero y otros, tan vocados por los ciegos con las frases halagüeñas de «la suerte llevo en la mano»; pero mejor sería que todos los españoles con nuestros esfuerzos y nuestras virtudes, cooperásemos al bien público, sin fiar por más tiempo a los redentores de la política, el porvenir de la patria.

Sobre los azares de la lotería nadie debe confiar su existencia. Creemos sinceramente que los discursos de Paraiso y de Romero son los últimos destellos con que se despiden de los españoles la ínclita orden de predicadores políticos; estos han caído ya en lo último: en lo ridículo, por que seguramente se habrán reído mucho los oyentes de Romero, cuando éste, encendido en cólera, dirigía sus acerbas censuras contra los gobernantes que han corrompido en España el sufragio universal.

En el año de 1812 se reunieron en Cádiz, aquellos que defendieron nuestra santa independencia, dando su sangre generosa; ahora se ha reunido Paraiso para pedir el cinco por ciento de lo que se paga por contribución.

Allí en la perla de Andalucía, se fundó el régimen parlamentario, cuya pureza ha defendido Romero en la Coruña.

Entonces creyeron y con razón las Cortes de Cádiz que se dirigían a un pueblo de héroes; ahora han oído que se dirigen a un pueblo de tontos y en esa creencia, de Norte a Sur, de Cádiz a la Coruña, ha resonado la voz grotesca del fracaso, porque ese es el triste final de todo lo que va contra la fuerza irresistible de la realidad.

DESDE LA UNIÓN

Ayer ocurrieron dos desgracias. Estando trabajando en la mina titulada «Belleza», se desprendió el terreno de una galería dejando sepultado a un infeliz obrero llamado Antonio Hernández Pérez. Su cadáver no ha podido ser extraído todavía, por lo difícil que se hace penetrar en el sitio en que se encuentra. Otro individuo de doce años de edad, se

ahogó en una balsa de la mina «Mercedes».

El jefe de serenos D. José Mancebo ha detenido a un individuo llamado Juan Carmona, que merodeaba por estos contornos apoderándose de lo ajeno.

La guardia municipal ha detenido también a Sebastián López, Francisco Méndez, Juan Ruiz y Eduardo Lerma, que se dedicaban a robar herramientas y efectos de minas y fundiciones.

Estos «industriales» han sido puestos a disposición del Juzgado.

El temporal de lluvias ha ocasionado muchos destrozos en las calles y ramblas de esta población.

La brigada de obreros del Ayuntamiento, trabaja en la recomposición de las vías públicas y las alcantarillas.

De un cacheo verificado anoche por los señores Rodríguez y Mondejar y los guardias a sus órdenes, resultó una buena recogida de armas de todas clases.

Mañana, por la festividad del día, se pondrá en escena en este teatro principal, el drama «Don Juan Tenorio», desempeñado por la compañía que dirige el notable aficionado D. José Baeza.

CORRESPONSAL.

EL DÍA DE LOS MUERTOS

¡Silencio! Las campanas con su clamor doliente recuerdan la miseria del mundo terrenal, y a su quejido fúnebre despiértanse en el pecho las ansias infinitas de otro mundo inmortal.

¡Silencio! El alma humana ensimismada y triste, se hunde en los abismos de la meditación, y al recorrer su historia de lágrimas y penas, mezclada con sus ayes exhala una oración.

Como al vital aliento del venturoso Mayo vuelven las mustias flores del prado a renacer, al soplo de los lígubres recuerdos de la vida vuelve la antigua pena del pecho a entristecer.

Quien no advierte hoy sus ojos bañados por las lágrimas, ni mire hecha girones su alma de sufrir, será por tener seca la fuente de su llanto, ó por faltarle entrañas para poder sentir.

Venid conmigo al lóbrego lugar donde la muerte los restos de la vida depositando va; donde dormidos yacen en eterno reposo los que del mundo huyeron para no volver ya.

La niebla á trechos rota, mecida por el viento, se eleva lentamente cual vaporoso tul; negras y espesas nubes por el espacio cruzan la claridad manchando del firmamento azul.

El aire entre las ramas del sauce melancólico, ya lánguido suspira, ya ruge con furor, y en las sombrías tumbas repite tristemente los ayes y los rezos del terrenal dolor.

El corazón de frío se hiela y se estremece, parálisis extraña detiene nuestro pie, y el alma de rodillas ante su Dios se postra bañada por los rayos de la divina Fé.

¿Quién al hollar tu suelo, — ¡oh triste composante! — no siente sus oídos pesares aumentar, ni siente desde el fondo del alma dolorida subir hasta los párpados de lágrimas un mar?

¿Quién ¡ay! en tu recinto no tiene, bajo tierra, guardados los despojos de algún querido ser, ni siente al recordarlo su corazón herido latir violento, próximo sus fibras a romper?

¡Oh santo cementerio, recinto bendecido, donde á cumplir su triste misión los hombres van; jamás podré sin pena pasar por tus umbrales, que raíces de mi vida entre tu polvo están!

Dentro de tí, ¡qué frío lo encuentra el alma todo! ¡Cuánta tristeza tienen los cielos y la luz! ¡Ay! Si la fé faltara, ¿quién nos alentaría para llevar á cuestas nuestra pesada cruz?

Si después que en la vida, jamás alcanzar puede los bienes que anhela persigue siempre en pos, ¿qué le quedará al hombre si en su alma no escondiera la creencia de otro mundo, la fé que tiene en Dios?

Si en medio de las luchas que amargan nuestras horas, un rayo de esperanza no viéramos lucir; si un más allá infinito no vislumbrara el alma, ¿valdría el mundo acaso la pena de vivir?... Mas ya otra vez girando la funeral campana, — ¡orad por los que han muerto! — repite con su son; los lábios se entrecierran y hasta los cielos sube como una mariposa volando la oración.

¡Señor! ¡Oh! Tú, que sabes las penas y las dudas que agitan la existencia del mundo sobre el haz, á todos los que yacen bajo la tierra fría, en negro olvido envueltos, concédeles la paz!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

Al Sr. Gobernador Civil

Los propietarios del Raal y Llano de Brujas, han acudido nuevamente á esta redacción para que supliquemos otra vez al señor Gobernador civil de la provincia haga ejecutar órdenes que hace tiempo tiene dadas, para que se retire la piedra colocada en la margen derecha del río Segura, en el término de Beniel.

Sabido es que este muro impulsa las aguas sobre las tierras de la margen izquierda y las inunda causando en ellas verdaderos estragos.

Dos instancias tienen ya presentadas aquellos propietarios ante el Sr. Gobernador y ya resolvió éste, como era lo justo, que se destruyera la obra aludida, realizada sin la debida autorización y en daño de las propiedades que han sufrido tantos perjuicios.

Es preciso restablecer alguna vez la disciplina social, tan relajada, y que se cumplan las órdenes de la autoridad. Sin los respetos debidos á ésta no hay sociedad posible, y los propietarios perjudicados han dado pruebas de paciencia en varios años de espera y de sufrir estragos en sus tierras.

Supliquémos respetuosamente al señor Gobernador civil haga que se cumpla sus órdenes, por tratarse tan solo de administrar estricta justicia.

EL CÓMICO DE LA LEGUA

Cuatro palabras para hacer su retrato. El labio superior como corteza de tocino; ojos vivos y saltones; nariz que parece desmesuradamente larga, por la ausencia del bigote; vestido de verano en invierno y viceversa; los bolsillos atestados de obras dramáticas; pantalón deshinchado por abajo; chaleco escotado y sombrero abollado; dudosa limpieza en las manos y movilidad ratonil; á veces se confunde á primera vista, con olérido vestido de seglar, ó sacristán acomodado; pero se distingue de estos, que suelen siempre vestir de negro, en los colores de la corbata y en su aire desen vuelto, y sobre todo en la manera de hablar; en esto no hay duda posible; un cómico antiguo hablando no se confunde con nadie.

Le saludais en la calle y le apretais la mano y en vez de contestar al saludo dice:

— ¡Aparta, piedra fingida; suelta, suéltame la mano!...

Si se le pregunta dónde vá, contesta:

— ¡Dónde vá lo que zozobra; lo que espira, lo que sobra!...

Si por milagro, forma parte de alguna compañía que debe embarcar, aun que sea para Ibiza, al despedirse de los amigos lo hace diciéndoles:

«Si ois contar de un naufrago la historia»

Sus interjecciones son siempre estas:

— ¡Cielos!, ¡Pardiez!, ¡Miserable!, ¡Voto á mil bombas!

A la cama llama lecho; á las habitaciones

de su casa aposentos; á un criado Ceuti; á las Fondas ó posadas Hostería del laurel y á los posaderos Butareli.

A los paquetes de cigarrillos de 30 céntimos los ha bautizado con el nombre de *dramas de Echegaray*; y si le preguntais por qué lo explica en esta forma:

Primer cigarro, «La muerte en los labios»; segundo, «En el seno de la muerte»; tercero, «Como empieza y como acaba»; cuarto, «De mala raza»; quinto, «Vida alegre y muerte triste»; sexto, «La peste de Otranto»; y así sucesivamente vá sacando panta á los títulos de los dramas, para aplicarlos á la mala calidad del tabaco de los paquetes que nos suministra la Tabacalera.

Generalmente vive en Madrid, y su campo de operaciones es la acera de la calle de Sevilla, desde el café Suizo hasta la Carrera de San Jerónimo; allí, á la par que esgrime el *sable*, tiene un bolsín de contratos; allí espera con la paciencia de la araña que caiga la mosca en forma de empresario, que ha de sacarle de apuros y llevarle de barba, ó de lo que sea á Villafeliche, Arganda ó á otro teatro de esta categoría. Con qué verbosidad explica al *caballo blanco* su repertorio artístico, sus triunfos en Valdecañas ó Torreledones, le enseña una boquilla de puro quemada y rota, regalo de una sociedad de recreo á la que dedicó un beneficio; y afirma formalmente que un día que Vico tenía anunciada «La Carcajada» y se puso enfermo, le llamó para sustituirle y el público no se apercibió del cambio de actores; principia por pedir 30 pesetas diarias de sueldo, un anticipo de trescientas y dos beneficios y concluye por contratarse por cuatro pesetas de sueldo y veinte para el viaje, sin beneficio.

Finalmente, la vida de estos seres es un verdadero milagro, pues como decía un célebre y festivo escritor, saltan de la cena de un lunes á la comida de un jueves sin tropezar en un garbanzo; solo se explica que continúen con ese modo de *no vivir*, por la fuerza de la costumbre; y ¡cosa estupenda! no sirven tampoco para otra cosa; si apartais á un cómico viejo del teatro, aunque le deis un destino en que pueda comer, le vais languidecer; suspirar y hablar constantemente de los muchos aplausos cosechados cuando hacia «El Abate L'Epe» y el asesino ó la Huerfana de Bruselas.

Son hijos del arte, nacidos según oímos á uno, «para dar vida á las creaciones del genio dramático», y antes que renunciar á tan alta misión prefieren morir de hambre.

¡Lo malo es que no se mueran todos para bien de la humanidad y del arte!

MANUEL GRAU.

MADRID AL DÍA

Partidas á... dos pesetas

En Agosto del 96, al día siguiente del barullo motinesco de Valencia, preguntaron á Cánovas del Castillo si había algo nuevo sobre el particular, y contestó:

— Eso se ha concluido en cuanto se acabaron las dos pesetas que trajo desde Nueva York á los sublevados el Dr. Toledo.

Lo que dijo el Sr. Cánovas entonces, podía repetirlo ahora el general Azcárraga.

Lo de Badalona no ha sido nada: una estupidez colossal de unos cuantos desdichados y una perfidia extraordinaria de otros pocos malvados; porque, según todos los indicios, se trata de una jugada de Bolsa.

Hay que convenir, sin embargo, en que el caso no es nuevo. El dinero ha sido el alma de todas las revoluciones. Con dinero se han hecho todos los pronunciamientos, motines y algaradas más ó menos descabelladas que en España han sido; el dinero provocó la rebelión de Riego en Cabezas de San Juan y más tarde la asonada ridícula del sargento García en la Granja, y separadamente en todas las demás revoluciones ha corrido el dinero; pero hay una diferencia entre el dinero antiguo y el moderno, entre los amotinados de antaño y los de hoy; una diferencia que se desprende lúcidamente de las mismas palabras del Sr. Cánovas que antes hemos citado y que después se verá.

Claro es que la historia no dice nada concreto de la parte esotérica de las revoluciones. Muchas veces los historiadores no llegan á saberlo; otras, aunque lo sepan, no pueden ó no quieren decirlo. Sin embargo, algo se trasluce por indicaciones escritas ó por tradiciones orales, y según ellas, parece que en las revoluciones del año 20 y del 37 corrieron sendas talegas, es decir, sendos miles de duros. Doce mil, al menos, se dieron á los pobres de la Granja, amén de grados que se prometieron á Higinio García.

Sin citar otros casos, bien se ve que el dinero ha hecho siempre milagros en las revoluciones de España. De esos recuerdos surge ya la observación á que se enderezaban estas líneas. El dinero ha llevado hombres á la muerte, ha levantado barricadas, organizado conjuras, preparado agios burátiles. Pero antes, al menos, se derramaban miles de duros y se hacían fascinadoras promesas, como las de Sagasta á los infelices sargentos del 66; se vendía, en suma, más cara la carne revolucionaria.

Hoy sucede todo lo contrario: Cánovas lo dijo antes, Azcárraga podía repetirlo ahora;

hoy se encuentran revolucionarios á dos pesetas. ¡Y creíamos que había pasado ya el período y el peligro de las revoluciones! ¡Y pensábamos en esas cosas como en un imposible metafísico!

Que no es así dicenlo esas partidas de Cataluña. La miseria en España debe ser muy grande cuando hay quien desprecie la vida por... dos pesetas.

P.

NOVIEMBRE

El mes que comienza hoy es triston y sombrío de suyo, á pesar de aquello que dice

Dichoso mes, que empieza con Todos los Santos y acaba con San Andrés.

En el reglamento antiguo del año romano ocupaba el noveno lugar, y á eso debe el nombre que lleva.

Consta de treinta días y sus fiestas principales son las de hoy, mañana, el Patrocinio de Nuestra Señora, Santa Catalina y San Andrés.

El cielo nublado, las hojas que se caen y el airecillo húmedo y penetrante, unido al doblar de las campanas y á los rezos de la Iglesia por los difuntos, dan á este mes un carácter fúnebre, tristísimo, siendo por lo tanto el más sombrío y monótono de todos los del año.

ALICANTE

Mañana jueves debutará en nuestro Teatro Principal la compañía cómica-dramática que dirige el veterano actor D. Miguel Cepillo.

En la compañía figura como primera actriz, D.ª Amparo Guillen de Rivelles.

El abono consta de 70 funciones y durante la temporada se estrenarán las obras, «La duda», de nuestro insigne Echegaray, «El patio» y «Los Galeotes», de los hermanos Quintero y otras estrenadas con éxito en Madrid. También se estrenarán los populares melodramas «El maestro de armas» y «Los dos pilletes».

En el repertorio figuran las obras clásicas más escogidas.

Satisfecha puede estar la compañía de Gionvannini, que hoy termina sus compromisos, del éxito que ha obtenido en Alicante y esperamos que los aplaudidos artistas que la forman, nos visiten en otra temporada.

Ayer mañana se verificó en la Audiencia la vista de la causa instruida contra el reputado médico cirujano de esta Sr. Rico, por negarse á jurar como testigo en otra en la que fué citado.

El defensor del acusado Sr. Guardiola, hizo una hábil defensa de su defendido y el señor Rico, en elocuentes párrafos, manifestó que él no juraba y si que solo se limitaba á decir verdad.

La causa ha sido suspendida para sentencia que se dictará dentro de breves días.

El Sr. Rico, que cuenta en ésta con numerosas amistades, á que se ha hecho acreedor por su talento y bellas cualidades, fué objeto, por parte del numeroso y distinguido público que asistió al acto, de una cariñosa despedida al salir de la Audiencia.

Esta causa ha despertado gran interés, y espérase con ansiedad la sentencia.

El movimiento del puerto durante las últimas veinticuatro horas es el siguiente:

Entradas: Vapor «Florentino Rodríguez» de 991 toneladas con efectos procedentes de Cartagena; laud «María Rosa» de 45 con id. de Vinaroz; id. «Segunda Remedios» de 37 con id. de Barcelona y vapor «Arnalache» de 1.161 con id. de Valencia.

Salidas: Vapor «Florentino Rodríguez» con efectos para Barcelona; id. «Arnalache» con id. para Sevilla y escalas; id. «Nuevo correo de Alicante» de 500 toneladas con id. para Orán y escalas; pailebot «Pilar» de 48 con id. para Cádiz; laud «Ganijo» de 29 con granadas para Barcelona; vapor «Besos» de 408 con efectos para id.; laud «Constancia» de 66 en lastre para Torreveja y vapor inglés «Balboa» de 828 con efectos para Dénia.

Reina un tiempo espléndido, acotándose algún movimiento en nuestro puerto desde que cesaron los últimos temporales.

CORRESPONSAL.

Pimiento molido

Hoy, como día festivo, no se ha verificado en esta plaza el mercado de pimiento molido.

Algunos cosecheros y corredores se han acercado hoy también á nosotros, rogándonos que llamemos nuevamente la atención del Sr. Alcalde á fin de que prohiba en absoluto se siga celebrando el mercado en Espinardo y puedan normalizarse los precios de este artículo.

Esperamos que dicha autoridad tomará las medidas convenientes para que solo haya un mercado y en él se verifiquen las transacciones del pimiento molido.

